
¿CÓMO CONSTRUIR UNA MIRADA EPISTÉMICA PARA LAS POLÍTICAS SOCIALES? DECISIONES METODOLÓGICAS PARA ANALIZAR POLÍTICAS SOCIALES DE ALIMENTACIÓN EN COMEDORES COMUNITARIOS

HOW TO BUILD AN EPISTEMIC PERSPECTIVE FOR SOCIAL POLICIES? CONTRIBUTIONS FOR A METHODOLOGY FOR THE ANALYSIS OF FOOD SOCIAL POLICIES IN COMMUNITY KITCHENS

COMO CONSTRUIR UMA ABODAGEM EPISTÊMICA PARA AS POLÍTICAS SOCIAIS?
DECISÕES METODOLÓGICAS PARA ANALISAR POLÍTICAS SOCIAIS DE
ALIMENTAÇÃO EM RESTAURANTS COMUNITÁRIOS

Luis Hernán Santarsiero¹

<https://orcid.org/0000-0003-0640-5028>

Recebido em: 23/03/2021

Aceito em: 25/05/2021

RESUMEN: Este trabajo tiene como objetivo recorrer las principales decisiones metodológicas y epistemológicas que permiten analizar y evaluar políticas sociales de distribución y consumo de alimentos en sectores populares a partir de un estudio de caso. Esta articulación supuso un contexto macro y microsocioal que, por un lado, integró la implementación de políticas sociales alimentarias estatales y, por otro, las distintas acciones solidarias de alimentación en comedores comunitarios de la ciudad de La Plata, Argentina. Esta articulación entre lo micro y lo macrosocioal permite pensar en general el abordaje y la reflexión sobre las decisiones metodológicas que puede asumir un trabajo cualitativo de investigación en políticas sociales alimentarias.

Palabras clave: metodología, políticas sociales, alimentación

ABSTRACT: This work aims to go through the main methodological and epistemological decisions to analyze and evaluate social food policies in popular sectors based on a case study. This research assumes a macro and micro-social context that integrates the implementation of state social food policies with the different solidarity actions of food in community kitchens in the city of La Plata, Argentina.

Key words: Community kitchens, food social policy methodology

RESUMO: Este trabalho busca analisar as principais decisões metodológicas e epistemológicas de uma experiência de pesquisa nas áreas de distribuição e consumo de alimentos em setores populares. Esta articulação supôs um contexto macro e microsocioal especial que, por um lado, integra a implementação de políticas sociais alimentares estaduais

¹ Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales/ Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación Universidad Nacional de La Plata. Profesor/ Investigador. Integrante del proyecto de investigación acreditado Trayectorias laborales, generaciones y clases sociales: un análisis de las desigualdades sociales en el Gran La Plata (2003-2019). E-mail: luissantarsiero@gmail.com.

e, por outro, ações solidárias de alimentação em cozinhas comunitárias da cidade de La Plata, Argentina, que foram o ponto de partida da aproximação e reflexão sobre as decisões metodológicas que um trabalho de pesquisa qualitativa sobre políticas sociais de alimentação pode tomar.

Palavras-chave: metodologia, políticas sociais, alimentação

INTRODUCCIÓN

Luego de haber analizado en varios trabajos previos la participación y el espacio ocupado en la alimentación familiar de sectores pobres y empobrecidos por las ayudas sociales alimentarias, en forma directa e indirecta, este artículo propone rescatar, desde un caso de estudio, las posiciones metodológicas y epistemológicas que fueron claves, para comprender el papel de las políticas sociales alimentarias desplegadas por distintos sectores tanto estatales como de la sociedad civil situando el análisis de la organización política y social de comedores comunitarios. Se aportó, a tal fin, una perspectiva propia para entender a los comedores comunitarios como fenómenos políticos, sociales y alimentarios que, en Argentina, llevan una trayectoria consolidada de más treinta años dentro del mapa de las intervenciones alimentarias. Estas tres miradas, metodológicas y epistémicas, para el análisis (mirada política, la mirada social y la mirada alimentaria) sobre los comedores, trazaron; en primer lugar, un entramado conceptual propio para comprender la continuidad y la vigencia en el tiempo de los comedores en los barrios. En segundo lugar, aportaron, también, la comprensión de un contexto más estructural; el de la temporalidad y la especificidad del proceso en el que las políticas de asistencia alimentaria y las organizaciones de la sociedad civil fueron dando marco al actuar de los comedores durante los años de los gobiernos kirchneristas en nuestro país (2003- 2015). Estos aportes de investigación se condensaron en lo que denominamos aquí la mirada general del caso, para dar paso a la mirada “desde dentro” que será retomada en este artículo.

ESTUDIO DE CASO: COMEDORES COMUNITARIOS EN BARRIO SUR

Poniendo en consideración un referente empírico particular, los comedores del barrio “Sur”² de la ciudad de La Plata, se presenta una perspectiva específica del fenómeno político social alimentario de los comedores como eje vertebrador que supone una mirada “en acto” de las políticas sociales en sus interacciones con el espacio barrial y con las modalidades de organización comunitaria. La posibilidad de acceso al barrio para componer la mirada “desde dentro” dependió, en todos los casos, de mi presencia en el barrio desde tiempo atrás a la investigación. Presencia que se integraba al reconocimiento brindado por los informantes a la hora de realizar las entrevistas, las observaciones y los recorridos que luego fueron integrados a la construcción continua de datos y de análisis.

Estas modalidades de construcción de los datos, y del análisis de los mismos, reunió los relatos y las construcciones discursivas propias de la intervención social alimentaria de las organizaciones comunitarias y la comprensión de la politicidad y la sociabilidad barrial puestas en el mantenimiento cotidiano de los comedores. Tomando a los comedores como objeto de indagación se presentaron relaciones sociales, vínculos políticos, redes, recursos estatales en el

² Para conservar el anonimato de los referentes barriales y de sus vecinos se denominó en este trabajo el barrio seleccionado como Barrio Sur.

marco de necesidades alimentarias insatisfechas en la construcción de la mirada desde dentro, eje principal de esta indagación metodológica y epistémica, para acceder a la comprensión del lugar ocupado en la alimentación y en la cotidianidad, social y política, de los territorios foco de las políticas sociales alimentarias encaradas por estos espacios.

Como lo indicábamos antes, la respuesta al interés de la investigación por comprender el fenómeno se pensó desde el diseño de un estudio de caso. Un estudio de caso supone un diseño de investigación que puede ser cualitativo cuantitativo o mixto, que puede responder a un problema de investigación, que puede probar una hipótesis o permitir el desarrollo de una teoría analizando profundamente alguna unidad seleccionada o construida para tal final (Hernández Sampieri y otros, 2010)

En este sentido, una primera indicación metodológica supuso el recorte del objeto propuesto por el estudio. El mismo, volvió sobre la relación de las categorías analíticas (sociabilidad, politicidad e intervenciones sociales) vistas a la luz del intercambio de saberes y conocimientos que se imbricaron en el trabajo de campo. ¿Qué era un comedor? ¿Cuáles eran sus extensiones? ¿Qué lo definía y qué lo delimitaba fueron preguntas que se constituyeron en ese ida y vuelta entre los datos y los conceptos puestos a prueba en los reconocimientos mutuos con los referentes territoriales de los comedores. Desde ese momento, la mirada desde dentro comenzaba a cobrar sentido.

Como dijimos antes, el caso de estudio se entiende en esta investigación a partir del recorte específico de contextos, conceptos propios de la construcción del objeto en base a nuestro referente empírico, los comedores. Éste se elaboró en la complejidad del proceso de observación registro y análisis de los comedores de barrio “Sur”. En estas descripciones sobre los comedores dentro del espacio social barrial, junto a las acciones cotidianas de sus referentes, hemos vuelto la mirada sobre las relaciones categoriales y descriptivas en el armado posterior de descripciones analíticas propias de un estudio de caso cualitativo (Rockwell, 2009)

Como hemos señalado oportunamente, el objeto de estudio se delimitó a partir del diálogo entre las categorías nativas, el mapa cognitivo propio de los informantes y el mapa abstracto de conceptos, ideas y presupuestos del investigador propios del estudio de caso. Esta premisa epistémica supone entonces, poder pasar del estudio de caso a la construcción de una herramienta metodológica que permita entender las políticas sociales alimentarias y los comedores “desde dentro”.

Las descripciones analíticas sirvieron como formas de recortar las unidades de análisis y del propio objeto de estudio, los comedores y sus referentes. Se trataron de un conjunto de relaciones recuperadas de los registros de los hechos observados. Rockwell plantea la descripción analítica como

(...) producir textos en los que se muestran las relaciones construidas mediante una descripción extensa de un hecho observado, reordenándolo de acuerdo con las categorías analíticas utilizadas, pero a la vez conservando sus detalles particulares. (Rockwell, 2009:72)

Consideramos que la principal herramienta epistémica para posicionarse en el campo de las políticas sociales alimentarias en los comedores debe partir de esta posición capilar y microsocial. Se trata, en suma, del mutuo entendimiento entre el investigador y sus referentes para elaborar estas descripciones analíticas. Esa herramienta se entiende, situando el lugar que

ocupa, en el marco teórico conceptual del análisis, el aporte de los datos co-construidos entre el investigador y sus informantes, es decir, el lugar que ocupa la construcción misma del referente empírico en aquello que se quiere indagar. (Guber, 2004). En este sentido, el comedor como concepto teórico analítico anclado al desarrollo de políticas sociales alimentarias no se entendería sino fuera, construido desde estas descripciones y, recuperando sus especificidades, en cada caso, desde la perspectiva de los referentes comunitarios. Se trata, entonces, de establecer un puente entre aquello que se pensaba previamente sobre los comedores y las políticas sociales de alimentación, por un lado, y los sentidos desplegados por los actores en la cotidianidad de mantener un comedor comunitario dentro de los barrios, por el otro.

Para entender que hacían y pensaban las personas junto a otras, próximas y alejadas, en el territorio de la intervención y la satisfacción alimentaria, tomando el caso de los comedores comunitarios, se partió de la consideración epistémica sobre las condiciones de posibilidad del conocimiento social situadas en los contextos de vulnerabilidad estudiados.

La estrategia de recolección de datos, provenientes del trabajo de campo, requirió en este sentido, un repaso teórico previo de los conceptos y de los supuestos relacionados con el estudio empírico en lo que se supone es la reconstrucción de la perspectiva del actor como principal guía interpretativa. Como señala Guber:

Para acceder a la perspectiva del actor y construirla para revelar aspectos informales o no documentados y establecer contradicciones y relaciones entre verbalizaciones y prácticas, para evidenciar la articulación entre los distintos aspectos de la vida social (...) la presencia directa en el campo [...] es condición necesaria pero no suficiente. A ello se añade, ahora, la elaboración teórica y del sentido común que, desde el principio al final, permite apropiarse de la información, transformarla en dato y organizarla en una explicación. (Guber, 2004, p. 77)

La experiencia en el campo conformada así por los conocimientos construidos, las aperturas y las sucesivas transformaciones analíticas y metodológicas que implicaron el acceso y la permanencia en el barrio y sus comedores fueron elementos caracterizadores de esta mirada “desde dentro”. En la mayoría de los casos los contactos para poder conocer el funcionamiento de los comedores dependieron de un contacto previo dentro del barrio, asistiendo a alguna reunión barrial o ligado al conocimiento entre los mismos referentes sobre las actividades del resto de sus vecinos que tenían un comedor o que había estado relacionados al trabajo comunitario de alguna manera.

De esta forma, los primeros encuentros implicaron, en todos los casos, un reconocimiento por parte de los informantes de mi posición asumida en tanto investigador interesado en lo que - *venía pasando con los comedores a lo largo del tiempo*-. Esta posición situada e interesada en las formas en que se organizaban y subsistían los comedores, se fue entablando en conversaciones informales y posibles contactos con otros vecinos que poseían comedores comunitarios en el barrio. También, a partir de estos primeros contactos, se dio cuenta de aquellos espacios en los que había habido un comedor o, que, en la actualidad, si bien, ya no se brindaban alimentos, se los seguían denominando así. Todos estos accesos implicaron reconstruir el espacio de intervención de los comedores de los que no se tenían registro ni acercamiento desde la política social estatal. De esta forma, la apertura del campo fue posibilitada en un contexto en donde se referenciaba en todo momento las distinciones de lo que implicaba un comedor abierto a la comunidad en tanto que principal característica diferenciadora de otras situaciones y acontecimientos que fueron ocurriendo en estos espacios.

El acercamiento al barrio, a sus habitantes y a los referentes de los comedores se fue consolidando dentro de una estrategia de inserción paulatina en los espacios de funcionamiento de estos, como la participación en los horarios de entrega de los productos, en la elaboración de viandas y de la comida, en la organización del espacio para recibir a los destinatarios, entre otras circunstancias y eventos. Dentro y fuera “del comedor”, los reconocimientos entre vecinos, entre referentes y sus problemas anticiparon la posibilidad de desplegar una serie de premisas en torno a la presentación de la investigación en sí misma. Los comedores y el barrio se entendieron, en este sentido, como el escenario principal del recorte del caso desde las consiguientes etapas en que se fueron dando los vínculos con los referentes, sus visiones y sus acciones de labor comunitaria, el contacto con los vecinos y con los agentes municipales y la dedicación puesta en la actividad de mantener un comedor.

LA INCORPORACIÓN DEL MARCO INTERPRETATIVO AL DISEÑO METODOLÓGICO

La investigación se fue orientando, mayoritariamente, por las características específicas de la metodología y el análisis del paradigma cualitativo de las ciencias sociales, en su carácter interpretativo en tanto se reconoce que los datos no son sólo observaciones y descripciones acerca de los hechos sino como indica Geertz (1987), entre otros autores de las corrientes interpretativas, *interpretaciones de interpretaciones*. Este diseño metodológico y conceptual del recorte del caso, persiguió entonces, la preocupación por ofrecer una caracterización, a partir de los datos, de la reflexión sobre la recursividad inherente a los cursos de acción posibles desde las situaciones y disposiciones propias de los actores sociales en sus espacios de interacción y de comprensión mutua y cotidiana de sus contextos de acción por parte del investigador.

El trabajo interpretativo, siguiendo las indicaciones de varios autores, que veremos a continuación, parte en este sentido, de las concepciones epistémicas de la *reflexividad* de la acción social y de las características distintivas del *enfoque relacional* aplicados ahora al problema del recorte y el análisis conceptual y empírico del caso. En este sentido, el caso seleccionado es un modelo posible de recorte de la realidad, de construcción del dato y de la perspectiva metodológica principal.

Un aspecto que documenta esta decisión metodológica fue que en el periodo de referencia del campo (2011- 2013), el municipio de la ciudad estaba llevando a cabo la implementación de la tarjeta social para los comedores. Una tarjeta de débito con carga en dinero mensual, para la compra de productos alimenticios y de primera necesidad en comercios vinculados. El reparto de las tarjetas se ofrecía bajo dos opciones. Por un lado, los referentes de los comedores podían obtener una tarjeta para la compra de los productos durante el mes, alimentos frescos, frutas y verduras, carnes y huevos en comercios que contaran con formas de pago con tarjeta de débito, o bien, podían presentar una nómina de beneficiarios del comedor a partir de la cual el cálculo de monto de dinero total ofrecido al comedor podía ser repartido en tarjetas de débito con carga también mensual cuyos titulares fueran los mismos beneficiarios. Fue este acontecimiento justamente, uno de los primeros recortes posibles desde el campo en relación a la demarcación inicial del municipio sobre sus articulaciones con los comedores a partir de la implementación de la tarjeta “social” entre quienes aceptaron una y otra modalidad de atención. Esta disyuntiva emergió de las entrevistas a los encargados de manera recurrente y fue interviniendo en el armado del caso.

Frente a este escenario, las conversaciones, en un principio más informales y luego enmarcadas por las metodologías de abordaje cualitativo; en entrevistas en profundidad y en entrevistas grupales, empezaron a definir el sentido gravitante que tuvo, en ese momento, la decisión de cómo continuar el vínculo con el municipio; o lograr ese vínculo aún no realizado. O bien, los comedores continuaban brindando las prestaciones y entonces se entregaba una única tarjeta a cargo de los referentes para la compra de todos los insumos y productos, o bien, el valor de esta se dividía en tarjetas para aquellos beneficiarios que no recibieran otra prestación social. Frente a esta situación los encargados afirmaban:

Si pongo la tarjeta no hay más comedor. Yo prefería no dividirla y seguir comprando la comida para el comedor. Así uno ve como se come y si se come... (Entrevista a Ali referente de un comedor del barrio Sur)

Todavía no sé qué voy a hacer con esto. Si acepto las tarjetas para mí no hay más comedor. Yo no quise las tarjetas, además no te dan para todos, la tenés que sacar de la plata que te darian ellos (municipalidad) para todo lo del comedor. (Entrevista a Sara referente de un comedor del barrio Sur)

Para poder avizorar y caracterizar este punto de partida en el que se fue sustanciando la totalidad de la temporalidad enmarcada por el trabajo de campo en barrio Sur, se consideró necesario sumar a las características de la reflexión epistémica del estudio, las consideraciones de la reflexividad, el marco de intencionalidad de los actores y de su situación relacional. Este contexto inicial nos permitió llegar a la pregunta sobre qué es un comedor desde la perspectiva articulada por los propios actores y las premisas de investigación aquí presentadas. Esa reflexividad en contextos relacionales es la que sostiene la perspectiva de la mirada “desde dentro”.

El lugar de la reflexividad en este punto obra como apoyo heurístico y metodológico en la comprensión de la acción que dota a los actores de capacidad de actuar y de re - presentar o de presentar ese mundo de su cotidianidad siguiendo la idea de *actitud natural* de Schutz, (2008). La reflexividad, entonces marca a los actores una linealidad dentro de sus esquemas vitales para el reconocimiento de su existencia junto con otros, tal como lo expresa Schutz en su delimitación de la actitud natural. A su vez, ésta implica un horizonte de sentido que, vuelto en torno al interés teórico, permite el uso de la interpretación como herramienta epistémica y metodológica distintiva de las ciencias sociales.

Las dos actitudes frente al mundo de la experiencia delimitan en Schutz una idea problemática entre la separación de la actitud natural de cara a la interpretación subjetiva de los actores sociales y la actitud que él llama científica. Los constructos de segundo orden, (dados los de primer orden pertenecientes a las categorías interpretativas de la realidad social pertenecientes a los actores sociales) vinculados a la actitud científica deben adecuarse a estos postulados de la ciencia objetiva desde un punto de partida subjetivo. Se trata entonces de explicitar las consideraciones sobre la tipificación, los tipos ideales y los modelos de marcos de acción consciente que Schutz describe como formas de objetivar, por fuera de la situación biográfica de los actores sociales.

Este ser social construido a los fines de la investigación pasa a ser un *ser* consciente que tiene capacidad de actuar y de dar cuenta de su acción dentro de un curso delimitado cuando se lo pone a prueba dentro de un esquema cognitivo elaborado desde el interés del investigador. Esta posibilidad abierta por la teoría y los marcos del interpretativismo afirman la posibi-

lidad de registrar y de concebir esos trazos de vida cotidiana, en este caso, presentando las características de los comedores, sus referentes y sus espacios de acción.

Dreher (2012), rescatando las afirmaciones sobre el conocimiento y las formas de la inteligibilidad en el mundo de la vida cotidiana y la actitud científica como elemento central de la fenomenología de Schutz, señala intereses divergentes que centralmente son claves epistémicas de las ciencias sociales.

(...) la actitud natural debe ser abandonada por el científico social cuando teoriza. Sólo en la relación- nosotros dentro de una comunidad de tiempo y espacio, el ser del otro puede ser experimentado dentro de la actitud natural; es importante resaltar que fuera del presente vívido de la relación- nosotros el otro aparece como alguien similar a mí... Pero ¿por qué la actitud natural como una expresión del mundo de la vida cotidiana es tan importante para las ciencias sociales? La interpretación de este mundo está basada en un acervo de experiencias previas acerca de él, las cuales nos son transmitidas en nuestra socialización... Para la actitud natural el mundo es desde el principio no el mundo privado del individuo, sino un mundo intersubjetivo al cual estamos todos acostumbrados y en el cual no tenemos un interés teórico sino práctico. (Dreher, 2012, pp. 102, 103)

Una primera aproximación sobre la reflexividad en Schutz nos lleva ahora a evaluar cómo en la cotidianidad, los saberes prácticos, la interacción y los registros de estos saberes y acciones vuelven la mirada hacia la preocupación sobre los marcos de la intencionalidad, la capacidad de los actores de poner en actos sus designios y fines prácticos dentro de cursos de acción limitados y contextualizados. En suma, la reflexividad de la acción social requiere condiciones de posibilidad para conceptualizarla que estarán ancladas a marcos intencionales y registros de conocimientos prácticos que se presentan en la interacción y en la cotidianidad de los actores sociales y que proveen a su vez marcos de inteligibilidad para el conocimiento social.

Con el cambio de modalidad en la prestación y en la entrega de alimentos, de productos alimenticios y de tarjetas para la compra de los mismos, mi inserción en el barrio y en la cotidianidad de los comedores a partir del trabajo de campo y sus posibilidades de acercamiento con los entrevistados y colaboradores, cobró ciertas características vinculadas a las posiciones atribuidas y auto atribuidas en estos contextos implicando esos marcos de la reflexividad, el sentido de las acciones cotidianas y los aspectos relacionales propios de un contexto social determinando. En este contexto cambiante de los comedores y de las políticas sociales alimentarias he tenido la oportunidad de acceder no sólo a informaciones y datos sino también a comprender y recuperar los sentidos de esos cambios en preguntas que iban y volvían entre mis entrevistados y mi posición en el campo, a veces como *investigador*, a veces como un *oyente*, a veces como un *consultor* frente a esos cambios en las modalidades de los comedores. Las primeras observaciones en este sentido tuvieron su correlato en la determinación de los elementos que ayudaron a pensar por qué en un contexto como el de aquella realidad, definida por un contexto adverso para los comedores, por otros sentidos puesto en la política social alimentaria “normal” que los excluía de las intervenciones alimentarias aceptables (programas de transferencia condicionadas de ingreso, Asignación Universal por Hijo, etc.), los comedores en los que comencé a relevar la información, se continuaba brindando asistencia alimentaria.

Consideramos que este factor posibilitó el encuadre del trabajo de campo y la obtención de encuentros fluidos con los entrevistados en momentos de cambios e incertidumbres en cuanto

a su actividad central. Fueron incorporándose las distintas interpretaciones propias de los entrevistados y se reorientaron en el sentido de nuestro problema de investigación, es decir comprender la vigencia de los comedores desde escenarios cambiantes en la intervención política social y en la dinámica territorial barrial.

La premisa del conocimiento con *otros* o *entre los otros* necesita ciertas especificaciones con relación a las construcciones que habilita este conocimiento. Como afirma Clifford Geertz en lo que se constituye como perspectiva de interpretación cultural:

(...) la exposición de nuestro sentido de nosotros mismos y de los otros – de nosotros entre los otros- no sólo queda afectado por el tráfico con nuestras propias formas culturales, sino en un grado notable por la descripción de formas que no son inmediatamente nuestras realizadas por antropólogos, críticos, historiadores, etc., quienes las hacen, una vez reelaboradas y redirigidas, derivativamente nuestras. (Geertz, 1994, pp. 17- 18)

Se trata entonces de la suma de elementos rescatados de las posturas interpretativas de las ciencias sociales sobre las interacciones entre quién observa un fenómeno social, sus informantes y sus mutuas circunstancias suponiendo un punto de partida problemático en términos epistémicos tradicionales. Desde la antropología, Renato Rosaldo (1991) es uno de los autores que ha cuestionado esos términos tradicionales del conocimiento social. El autor sostiene que la lógica de la objetividad y la neutralidad inocente del intérprete de una cultura ajena, o de un fenómeno social, implica una postura inconsistente en el análisis y en el mismo trabajo de campo desde la conceptualización de su propia alteridad. La ambivalencia y las contradicciones de los relatos en los diálogos y las conversaciones, la invisibilidad, y la visibilización cultural de las identidades, las de los “otros” y las propias, integran también una perspectiva con respecto al análisis y la crítica social, en donde los elementos que se sitúan en el universo de los actores estudiados y, los propios del analista o interprete social, están subsumidos en intercambios de poder basados en la situación de encuentro que es necesario incluir como premisa epistémica y metodológica. ¿Por qué nos interesa, entonces ver en estos fenómenos abordados en nuestro trabajo la articulación de la intersubjetividad en la observación de fenómenos sociales de alimentación comunitaria centrada en el conocimiento con otros? Al justificar esta mirada, la atención puesta sobre los componentes de lo que Renato Rosaldo denomina comunidades e identidades múltiples resultan centrales ya que las mismas actúan dentro de un intercambio cognitivo que trasciende al observador tanto como a sus informantes y los componen, a los dos, en una perspectiva para ese encuentro.

El analista social es al mismo tiempo cognoscitivo, emocional y ético. Estructuró el conocimiento mediante contextos de relaciones de poder transformadoras que involucran grados variables de distancia e intimidad. (Rosaldo, 1991, p. 168)

Es así como se plantea la necesidad de una perspectiva intersubjetiva para el análisis social desde un principio interpretativo. En igual medida Rosaldo aboga por la construcción de un “conocimiento correlativo” como premisa de la interculturalidad que se reafirma en el trabajo de campo y en la exploración del otro volviendo sobre el propio sentido común y académico del observador

(...) mi argumento es que el análisis social puede hacerse de cerca o de lejos, desde dentro o

desde afuera, de manera diferente, pero igual de válida. Quizás lo ideal sería que los analistas trabajasen desde una posición y trataran de imaginar la otra (o consultar con otros que ocupen esta última) (Rosaldo, 1991, p. 174)

Uno de estos aspectos epistémicos utilizados quedó explicitado en el trabajo a partir de la conformación de conceptos y categorías analíticas “desde dentro”, lo que implicó en este caso un ejercicio de revisión y recuperación de sentidos sobre la espacialidad y la sociabilidad barrial, la idea de lo comunitario y de la intervención estatal ahora desde una perspectiva compartida y reconstruida con los referentes de los comedores, la mirada desde “dentro”. Las modalidades en que los referentes se autoatribuyeron una forma de ser y estar en el barrio a través de los comedores, su participación, que parte de un lugar, de un sentido atribuido a su cotidianeidad y en definición a una permanencia, son también elementos de caracterización del caso que ahondan en la reflexividad puesta en la pregunta sobre qué es un comedor.

Si el marco analítico dado para la interpretación y la reflexividad como problema de indagación epistemológica de las ciencias sociales fueron los elementos centrales de la mirada desde dentro, otro tanto fue el de la comprensión de sentidos y de las perspectivas específicas para abordar la otredad, desde los contextos de desigualdad y vulnerabilidad social en los que se asientan la mayoría de los recortes reunidos en la mirada.

Desde estas perspectivas, entonces, lo relacional, es decir, las formas en que las diferencias, la diversidad, y la desigualdad, se incorporan en la construcción de conocimiento social, vuelven también en las perspectivas metodológicas cualitativas como idea de la práctica de “documentar lo no documentando”, (Rocwell: 2009: 21) o bajo las necesidades de teorizar y conceptualizar el discurso etnográfico en relación a los procesos de pobreza, exclusión y marginalidad (Guber, 2004, Rockwell, 2009, García Canclini, 2004, Fonseca, 2005, Vellho, 1996 entre otros) En este sentido, Al explicitar sus trayectorias en el campo de la investigación educativa, Elsie Rocwell presenta una serie de premisas constitutivas de la labor etnográfica que aportaron a la mirada “desde dentro” de las políticas sociales de alimentación la visión sobre los procesos de constitución de la comprensión dentro de las sociedades complejas desiguales en la modernidad que puede ser identificada con la perspectiva relacional:

En las sociedades modernas lo no documentado es lo familiar, lo cotidiano, lo oculto, lo inconsciente. Es la historia de los que han logrado la resistencia a la dominación y la construcción de movimientos alternativos. Pero también es el entramado real de los intereses y poderes de quienes dominan, es aquella parte de su propia realidad que nunca ponen por escrito. (Rockwell, 2009, p. 21)

Gilberto Vello (1994), Reuniendo los antecedentes de la antropología americana de Boas y sus seguidores y los estudios de la escuela de sociología de Chicago indaga en los distintos intentos por definir la heterogeneidad social y la marginalidad tanto en el abordaje de escalas de agregación menores y más homogéneas como en sociedades complejas. Partiendo de esos aportes, considera las posibilidades y las limitaciones del análisis de dicho pasaje y la multiplicidad de situaciones en las que se encuentran los individuos en los contextos urbanos complejos. En los mismos la situación de heterogeneidad y marginalidad vivida cotidianamente dotan a los sujetos de lo que el autor denomina un *potencial de metamorfosis* en tanto que formas de adaptación y sociabilidad frente a la cotidianeidad impuesta por estas situaciones:

Así que, si pensamos en la sociedad como un proceso interactivo continuo, podemos ver que si la desviación y la marginalidad son siempre fenómenos relativos, tal característica asume una mayor claridad en la sociedad moderna contemporánea. La diversificación de los roles y dominios asociados a la posibilidad transitar por ellos posibilitan y producen identidades múltiples y estabilidad relativa. Se establece lo que denomino el potencial de metamorfosis. (Velho, 1994, p. 79)

El potencial de metamorfosis se entiende en conjunción con la idea de mediador o *bróker*. La noción de mediador sociocultural o *broker* cobra relevancia para el autor en el análisis de distintos grupos sociales (Velho, 1985) donde se alude a sistemas de códigos culturales diversos y el tránsito del que son capaces algunos sujetos con relativo éxito. Provee una alternativa para el estudio de la diversidad y la desigualdad de los sectores populares habilitando otros sentidos más allá de la relación estrecha de los marcos de acción establecidos para los mismos en un mundo de conocimientos estrictamente prácticos y directamente relacionados con los niveles y condiciones de vida propios de la vulnerabilidad y la pobreza urbanas. Si bien, desde las prácticas y representaciones que suelen atribuirse al análisis de los sectores populares se alude, en muchos casos, la determinación de la subsistencia como diferencia central con otros sectores sociales, no podemos abstraerlas por esto de la complejidad simbólica que tienen en la conformación de prácticas políticas, de hábitos y demandas específicas. Para el análisis de estos procesos y dinámicas actuantes hay una referencia posible a tensiones y rupturas tanto como a resistencias y afirmaciones socioculturales que pudimos observar también en el contacto con los referentes de los comedores comunitarios y como agentes informales y mediadores de la política social alimentaria.

Consideramos que estas tensiones para caracterizar el escenario de las condiciones de vida y los contextos de sociabilidad y de politicidad de los sectores vulnerables vuelven a nuestro desarrollo a fin de particularizar las disposiciones y posicionamientos simbólicos y materiales de los actores comprometidos y analizados en nuestro recorte espacial, temporal y conceptual del caso para dar con una herramienta de análisis posible entre la institucionalidad de las políticas sociales alimentarias y la situación cotidiana del actuar y el pensar de los referentes barriales en los comedores

REFLEXIONES FINALES

El punto de partida para caracterizar el caso de estudio sobre los comedores, el barrio y sus referentes en tanto recorte conceptual del caso proveyó aspectos epistémicos revisados a lo largo de este artículo como herramienta de posicionamiento frente a las características del campo de la intervención social alimentaria y los comedores comunitarios en barrios pobres. Las formas de establecer sentidos sobre las prácticas y acciones cotidianas en contextos de vulnerabilidad se traducen aquí en el análisis de las posibilidades para la mediación de la política social alimentaria y de los mediadores como actores situados y analizados en los contextos en que se despliegan vínculos y relaciones entre ellos y sus espacios de acción dentro y fuera de los barrios (entre los vecinos, entre otros referentes de organizaciones político-sociales con agentes estatales). Estas premisas teóricas y epistemológicas permitieron sintetizar la experiencia cotidiana del “hacer” el comedor, de poseer ese conocimiento y esa práctica para hacerlo, recuperando aspectos reflexivos y relacionales. Este reconocimiento de un saber situado desde múltiples y heterogéneos espacios (barrio, comedores, referentes, agencias estatales) permitió

construir y analizar el objeto de estudio desde un caso que permitió traspasar ciertas generalizaciones reconociendo especificidades de la realidad de los comedores para poder propiciar más estudios de indagación sobre aquello que constituye cotidianamente la política y la sociabilidad barrial desde la intervención y la ayuda alimentaria.

REFERENCIAS

- Dreher J. (2012). Fenomenología, Alfred Schutz y Thomas Luckmann. En E. De la Garza Toledo et al. (Ed.). *Tratado de metodología de las ciencias sociales: perspectivas actuales*. México: Fondo Cultura de Económica.
- Fonseca, C. (2005). La clase social y su recusación etnográfica. En *Etnografías Contemporáneas* 1(1) 117-138. Buenos Aires: UNSAM.
- Fonseca, C. (2000). *Família, Fofoca e Honra*. Porto Alegre: Universidad Federal de Rio Grande do Sul.
- García Canclini, N. (2004). *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*. Barcelona: Gedisa.
- García Canclini, N. (1995). *Consumidores y ciudadanos*. México: Grijalbo.
- García Canclini, N. (1984). Gramsci con Bourdieu, Hegemonía, consumo, y nuevas formas de organización popular. En *Revista Nueva Sociedad*. (71) 69-78.
- Geertz, C. (2003) [1973]. *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- Geertz, C. (1994) [1983]. *Conocimiento local. Ensayos sobre interpretación de las culturas*. Barcelona: Paidós.
- Guber, R. (2011). *La etnografía. Método, campo, reflexividad*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Guber, R. (2004). *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires: Paidós.
- Hernández Sampieri, Et al. (2010). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill.
- Hollis, M. (1998) [1994]. *Filosofía de las ciencias sociales*. Barcelona: Ariel.
- Oszlak, O. y O'Donnell, G. (2007) [1976]. Estado y políticas estatales en América Latina: Hacia una estrategia de investigación. En *Lecturas sobre el Estado y las políticas públicas: Retomando el debate de ayer para fortalecer el actual*. Buenos Aires: Jefatura de Gabinete de Ministros de la Nación.
- Rockwell, E. (2009). *La experiencia etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos*. Buenos Aires: Paidós.
- Rosaldo, R. (1991). *Cultura y Verdad. Nueva propuesta de análisis social*. México: Grijalbo.
- Santarsiero, L. (2017). *Estado, organizaciones de la sociedad civil y alimentación en el contexto de la pos convertibilidad. Comedores comunitarios en un barrio del partido de La Plata*. Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, Universidad Nacional de La Plata.
- Schutz, A. (2008). *El problema de la realidad social*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Velho, G. (1996). *Projeto e metamorfose. Antropologia das sociedades complexas*. Rio de Janeiro: Zahar.
- Velho, G. (1985). Conformación de la cultura urbana de la clase media en Brasil: una perspectiva antropológica. En R. Morse y E. Hardoy (Comps.), *Cultura urbana latinoamericana*, Buenos Aires: Clacso.